

Publicado en *Informations ouvrières* n° 607, del 4 al 10 de junio de 2020

Estados Unidos: revuelta y estallido de cólera

Un alcance mundial

Devan Sohier

Una pintada escrita a toda prisa en una caseta de obra de Minneapolis: «2018: Francia; 2019: Hong Kong y Chile; 2020: Minneapolis.» Al señalar la continuidad de las manifestaciones actuales con las de los Chalecos Amarillos, las de los estudiantes de Hong Kong y las de las masas chilenas, este manifestante anónimo ilustra el alcance mundial de esta explosión social.

Explosión que se produce en el corazón de los Estados Unidos, el imperialismo más poderoso. No son las primeras revueltas que se dan en los Estados Unidos, pero la situación tiene hoy un carácter particular: ningún enfrentamiento entre comunidades, sino por el contrario la unión de negros norteamericanos, latinos, un amplio sector de la juventud blanca; no es una explosión localizada, sino que abarca simultáneamente a todas las grandes ciudades del país, ¡más de 150!

El imperialismo dividió a la clase obrera estadounidense: por razas, por Estados, por profesiones. Al reagrupar a todos los componentes de la población, sobre la base del reconocimiento de la situación particular de los negros norteamericanos, estas manifestaciones son un paso en la reconstrucción de su unidad.

Las terribles imágenes de la muerte de George Floyd han provocado esta decidida cólera de toda la población negra norteamericana, y no solo de ella. Esta nueva muerte condensa la brutalidad del régimen estadounidense contra los trabajadores, y especialmente contra los negros. Es la misma brutalidad que, en estas últimas semanas, ha arrojado al paro, a la miseria y a la enfermedad a millones de norteamericanos. Los negros son siempre los más afectados por ser los más precarizados; pero es un ataque frontal contra todos los trabajadores y la población obrera. Hay consciencia de ello entre los manifestantes.

La crisis del aparato de Estado estadounidense se pone al descubierto con estas manifestaciones. Policías y guardias nacionales (los militares en la reserva a cuya ayuda han recurrido los gobernadores de más de veinte Estados) se unen a los manifestantes. Esas escenas de confraternización expresan la crisis que desgarrará a las instituciones estadounidenses. Frente al desarrollo de las manifestaciones, Donald Trump amenaza a los gobernadores de los Estados con desplegar el ejército para sofocar el movimiento que ellos no logran contener. Todo el sistema político estadounidense está en tela de juicio, tanto republicanos como demócratas, puesto que todos han perpetuado la opresión de los negros en los Estados Unidos. La muerte de George Floyd es un desencadenante de esta revuelta de los negros, de los latinos, de un amplio sector de la juventud blanca que, juntos, quieren respirar y cuestionan la política de las altas instancias de los Estados Unidos. No es solamente una cuestión estadounidense. Tiene un alcance mundial. ■



DR

En todas las manifestaciones se enarbolan pancartas que claman «I can't breathe» («No puedo respirar»). Fueron las últimas palabras que George Floyd repetía a los policías que lo mataban. Sus palabras se han convertido en una consigna general.



DR

Liana Nelson, sindicalista docente negra de Oakland

Oakland es una ciudad mayoritariamente negra del extrarradio de San Francisco. Ocupa un lugar particular en el movimiento negro norteamericano puesto que allí fue donde nació en los años 60 el Black Panthers Party, partido revolucionario negro norteamericano.

¿Cuál es la situación en Oakland en este momento?

En este momento la situación es muy tensa en Oakland y entre los negros de todos los Estados Unidos. Estamos indignados y hartos de no ser tratados como seres humanos. Oakland, en particular, se manifiesta: las gentes se han adueñado de las calles. Hoy bloquean el puerto de Oakland en la calle 7: la manifestación es en coche y transcurre durante kilómetros.

Reclamamos ser tratados como seres

humanos. Que se reconozca que nuestras vidas tienen valor. Que se persiga a todos los policías que han cometido crímenes odiosos contra nuestra humanidad. Todos los policías presentes durante el asesinato de George Floyd deben ser perseguidos. Ha de hacerse justicia.

Las manifestaciones son interculturales. He visto blancos en una manifestación ante una comisaría cerca de mi casa. También hay muchos hermanos y hermanas de la comunidad latina que se manifiestan con nosotros. Nuestros sindicatos más progresistas como el UTLA y el OEA están al lado de los manifestantes.

¿Sigue estando California en confinamiento?

Sí, todo el Estado sigue en confinamiento: algunos condados están en

Oleada humana frente a la Casa Blanca, Washington.



fase 2 de reapertura, pero el conjunto de la Bahía está en fase 1. Los restaurantes reabren con comida para llevar, las obras públicas en el exterior se retoman. Pero en lo esencial, seguimos confinados. El confinamiento nunca ha sido muy estricto: se nos pide que mantengamos una distancia de dos metros. Los manifestantes parece que intentan respetar esas distancias, pero ya no se habla de la Covid-19. Se habla de las manifestaciones, de lo sucedido a George Floyd, a Ahmaud Arbery, Breonna Taylor, y el dolor renace: Botham Jean, Atiana Jefferson, Trayvon Martin, Philando Castile... ¡Hay tantos nombres! Es una larga lista. Tengo la impresión de que la gente está realmente harta. Esto parece no tener fin. La gente quiere que cambie.

Me impacta el hecho de que estas manifestaciones se produzcan en todos los Estados Unidos y no solo en ciudades aisladas.

Pienso que en el caso de Trayvon Martin o de Michael Brown en Saint Louis, había un epicentro, también había manifestaciones en otros lugares, y desde luego en Oakland. En todos los casos que acabo de citar nos hemos manifestado. Oakland es una ciudad progresista, siempre hay alguien para organizar una manifestación. Pero estoy de acuerdo contigo, en esta ocasión hay que decir que realmente es en todas partes. Por lo que veo en CNN, es en todas las ciudades grandes, incluso en las pequeñas. Hay otra cosa diferente: habitualmente nos reunimos en San Francisco o en el centro de Oakland. Ahora es en toda la ciudad, incluso en el extrarradio. En el centro comercial próximo a mi casa se ha reunido un grupo de trescientos manifestantes. No es Oakland, no es San Francisco, han venido y han saqueado ese centro. En mi opinión, hay más intensidad de la habitual porque la gente va por todas partes.

Y en particular es más intenso porque las personas están en paro, han estado en sus casas durante dos, tres meses. En mi condado, estamos encerrados en casa desde el 13 de marzo. La gente está harta. Yo he

decidido no ver el vídeo de la muerte de George Floyd pero, por lo que sé, todos los que lo han visto tienen que estar necesariamente indignados y cansados de ver añadirse un nombre a una lista ya demasiado larga. Y se trata solo de los nombres de los que se ha oído hablar. Es agotador, es descorazonador. Es solo la lista de los que han sido filmados. Pero también están los que lo han sufrido pero no hay pruebas, y por los que nadie rendirá cuentas. No se puede saber. Están todos los que mataron antes de haber móviles: era una palabra contra la otra y los policías hacían piña.

¿Cuál es la situación social actualmente en Oakland, con el paro masivo, los salarios que no llegan, los 1 200 dólares de finiquito? Sé que la situación es mala. En nuestro distrito escolar nos dicen que el 60% de los niños tienen un padre que ha perdido su empleo, y muchos de ellos tienen a ambos padres en paro. La gente tiene miedo, tiene hambre. Sufren por el temor de no poder permitirse vivir aquí, porque la vida aquí es muy cara. Como docente, sé que los padres de mis alumnos están frustrados. La enseñanza a distancia es complicada: muchos padres tienen varios hijos en casa y han de gestionar toda una serie de clases a distancia. Para los niños con discapacidades, que no pueden leer o no tienen sultura con los ordenadores, es realmente difícil. Los padres tienen prisa para que reabran las escuelas, pero con la situación de la Covid-19 parece que no se va a reabrir hasta agosto, y en todo caso parcialmente.

Muchas estadísticas muestran que la Covid-19 afecta muy particularmente a los negros. ¿Es así en Oakland? ¿Nutre esto las manifestaciones?

Nos muestran mapas de la Covid-19 y parece que las zonas más pobres son las más afectadas. En toda la Bahía, podemos decir que los barrios negros son los más afectados. Esto nutre las manifestaciones indirectamente: la Covid-19 es el carburante que ha inflamado estas manifestaciones. Lo que

pone de manifiesto las desigualdades: los negros, los que tienen poco dinero, son a menudo los que ocupan los empleos esenciales y tienen más riesgo de contraer la Covid-19. Y, al mismo tiempo, son los peor pagados. De modo que están encolerizados, están encolerizados contra este racismo y contra el racismo declarado de ver muertes, y asesinos que no rinden cuentas ante la justicia. La suma de todo ello provoca el estallido.

En diversos lugares, he visto policías sumarse a los manifestantes.

Lo he visto. Y estoy muy dividida: como individuos, algunos policías pueden ser personas de bien, intentar servir a su comunidad, y considerar lo que le ha sucedido a George Floyd y a tanto otros como algo que no debería suceder. Pero no puedo dejar de encontrar eso un poco fácil, cuando el policía que lo ha hecho está lejos, en Minneapolis. Hay que poner orden en todo el sistema de la policía de los Estados Unidos. No olvido que los sindicatos de policía protestaron cuando Colin Kaepernick se arrodilló durante el himno nacional, cuando lo estaba haciendo en silencio, tranquilamente. No ha vuelto a trabajar por ese motivo. Encuentro un poco hipócrita que un policía ponga hoy una rodilla en tierra. Es un poco tarde, aunque reconozca la humanidad de esos policías. Hay que revisar de arriba abajo el sistema policial completo. Y están los supremacistas blancos que lo han infiltrado. Incluso los que no son racistas declarados, tienen sesgos racistas. No podemos seguir así.

¿Quieres añadir algo?

Nada, salvo que esto no se ha acabado. Realmente no hay dirección. Lo que está pasando no está organizado. Hay organización, pero no hay dirigente que pueda levantarse y decir algo, intentar hacer aprobar una ley para apaciguar de algún modo a la gente. No creo que Donald Trump sea capaz de hacer nada para calmar a las personas, aparte de decir: «Cuando empiezan los saqueos, empiezan los disparos.»

DR



Las imágenes son impresionantes. En Nueva York, en Miami, en Portland (Oregón), en Lexington (Kentucky), en Washington mismo, policías antidisturbios y guardias nacionales hincan la rodilla en tierra en medio de los manifestantes. Hincar la rodilla en tierra es, desde 2016, un gesto adoptado en protesta contra las muertes de negros a manos de la policía. En otras ciudades, en Flint (Michigan), en New Jersey, policías uniformados se unen a la manifestación e incluso sostienen las pancartas. En esta foto, unos policías hincan la rodilla en tierra cerca de la Casa Blanca.

DECLARACIÓN DE ATU-LOCAL 1005

(Sindicato de conductores de autobús de Minneapolis)

¡Justicia para George Floyd!

Los conductores de autobús de Minneapolis, y después los de Nueva York, se han negado con sus sindicatos a transportar a los detenidos durante las manifestaciones. El ATU nacional los apoya.

Es la pesadilla de millones de negros norteamericanos filmada en el sur de Minneapolis, y difundida ahora en todo el mundo: la ejecución de George Floyd por la policía. El video colgado por el *Washington Post* ha confirmado que George Floyd no opuso resistencia a su detención. Y, sin embargo, un poli blanco puso su rodilla en el cuello de Floyd y lo estranguló lentamente hasta la muerte. Él repite claramente: «No puedo respirar», con la rodilla del policía en su cuello durante nueve minutos. Los otros policías le rodean, mientras uno de ellos asesina a George Floyd. Todo ello a causa de una denuncia que advertía que alguien había intentado pagar en esa zona con un billete falso de 20 dólares.

Los afiliados del ATU se enfrentan cada día a este mismo miedo. Nuestros afiliados trabajan y viven en los barrios en los que se producen hechos similares y donde se ha producido este, que el mundo entero mira ahora horrorizado.

¡La brutalidad policial es inaceptable! Este sistema nos ha fallado a todos nosotros, la clase obrera, desde el coronavirus hasta la crisis económica a la que estamos confrontados. Pero más que a nadie este sistema

ha fallado a las personas de color, a los negros norteamericanos y a los jóvenes negros. Necesitamos más que nunca un movimiento de derechos civiles. Un movimiento de derechos civiles, al que se sume el movimiento obrero independiente de los partidos políticos y del poder establecido, para que todos los trabajadores de cualquier religión, raza, identidad sexual, puedan luchar juntos por un futuro mejor para las personas de color y por nuestra liberación colectiva como trabajadores, por la justicia económica, por la justicia racial y por el fin de la opresión y el odio en todas sus formas.

Nos oponemos a la violencia insensata perpetrada por un pequeño grupo. No deben perderse de vista los enormes problemas de justicia a causa de los videos de daños, incendios y saqueos que hemos podido ver en estos días.

En el ATU tenemos una divisa: «NI UNO MÁS», cuando se trata de las agresiones a nuestros conductores que a veces han provocado la muerte de afiliados en su puesto de trabajo. Hoy decimos: «NI UNO MÁS» hablando de las ejecuciones de negros a manos de la policía.

**¡NI UNO MÁS!
¡JUSTICIA PARA GEORGE FLOYD!**



DR

**Marlena Ceballos,
sindicalista docente
de Chicago**

Chicago es la ciudad en la que Obama hizo su carrera política. La alcaldesa actual, Lori Lightfoot, es una demócrata negra.

Fuía a la manifestación ayer a las 14 h., y estuve atrapada en los atascos durante tres horas. Iba en coche con un amigo. Cuando nos acercábamos a la torre Trump, la alcaldesa cerró los puentes sobre el río Chicago y detuvo los trenes. Fue en ese momento cuando los manifestantes la emprendieron con los vehículos de la policía; policía y manifestantes se pusieron violentos. Se saquearon las tiendas; el paro masivo provoca los saqueos porque el gobierno no ha respondido a las necesidades más elementales. Se han recibido 1.200 dólares como finiquito, y los sin papeles no han percibido nada. El centro de la ciudad está cubierto de grafitis y vandalizado. La alcaldesa decretó el toque de queda de las 21 h. a las 6 h. Lo hizo cuando los puentes estaban aun levantados y los trenes parados. En ese momento se agravaron los saqueos. Es algo que no había visto en toda mi vida. Los manifestantes eran de todas las razas, pero hay que señalar que los que comenzaron con los saqueos fueron principalmente blancos. Las reivindicaciones de los manifestantes son sencillas: todos los polis que han matado negros deben ser juzgados. Los sindicatos apoyan a los manifestantes. Mi sindicato reivindica que la policía no entre en nuestras escuelas. Sigo esperando una declaración nítida de mi sindicato sobre las manifestaciones. ■

(1) Puntualización que no es exclusiva de Chicago y ha sido confirmada por un artículo del *Washington Post* el 2 de junio, citando fuentes oficiales.

La palabra a Rodrigo Ibarra, militante obrero latino (San Francisco)

¿Cuál es la situación actual en los Estados Unidos?

El actual levantamiento se debe al racismo sistemático. Desde la fundación de la nación, la Constitución más democrática del mundo no se aplicaba a los esclavos. La democracia se aplicaba exclusivamente a los colonos ingleses, no a los negros, no a los mexicanos (no hay que olvidar que los Estados Unidos anexionaron siete Estados mexicanos).

Las actuales manifestaciones se producen en un momento particular, con la epidemia de la Covid-19, el confinamiento y la explosión del paro. ¿Qué relación hay entre esta situación y las manifestaciones?

El racismo en Estados Unidos es sistemático, y en particular entre las fuerzas policiales. Las brutalidades policiales se remontan muy atrás, y todos los días leemos en los periódicos que un policía ha dado una paliza a un negro. Esto no es nuevo. Lo que sí es nuevo es el estallido social; lo que sí es nuevo es el contexto: tenemos más de 50 millones de parados. La pobreza se extiende y se agrava. La situación de los pobres se deteriora año tras año. Lo que también es nuevo es que estas manifestaciones son un fenómeno nacional. A menudo hemos visto manifestaciones por la brutalidad policial en ciudades, en Estados, pero hoy es a nivel nacional, en todas las grandes ciudades. Son

manifestaciones espontáneas. No hay dirección del movimiento, en particular no los partidarios de Sanders. Los manifestantes se reclaman de *Black Lives Matter* («Las vidas de los Negros Cuentan»), pero no es una organización: son manifestaciones espontáneas que utilizan esa bandera, pero no hay estructura. La gente sale a la calle, en especial los más pobres, los parados. Están desesperados, encolerizados. La violencia, los saqueos son la expresión de una profunda cólera.

Los manifestantes la emprenden con la policía porque ésta concentra toda la frustración de la población.

La crisis parece profunda. Hemos visto en varios lugares a policías hincando la rodilla en tierra

No es un fenómeno generalizado. Por otra parte, vemos que las bandas están presentes, a veces con armas de guerra, y no sabemos cómo reaccionará la policía. La situación puede dar un vuelco en cualquier momento. Trump incita a la violencia invocando una respuesta militar. Hay provocaciones de supremacistas blancos, a veces con la policía. Muy a menudo es la policía la que inicia los actos violentos. Algunos demócratas utilizan el argumento de la violencia para distanciarse de lo que está sucediendo. La situación es muy cambiante, y puede girar muy rápidamente, ya sea hacia el caos, ya hacia la organización de este movimiento. ■

ALGUNOS DATOS

■ **Comienzos del siglo XVII:** los primeros africanos, arrancados por la fuerza de su continente, desembarcan en América para ser reducidos a la esclavitud.

■ **1776:** con la independencia de los Estados Unidos respecto de Gran Bretaña y la proclamación de los derechos humanos, la esclavitud no es abolida.

■ **1860-1864:** la Guerra de Secesión entre los Estados del Norte y del Sur concluye con la victoria de los primeros y la abolición de la esclavitud. Pero la segregación y la opresión de los negros continúan, más intensas en el Sur, pero también en el Norte.

■ **1948:** se adoptan algunas medidas que «atenuan» la segregación.

■ **1955:** comienzan las movilizaciones de los negros por sus derechos.

■ **1965:** derogación de leyes segregacionistas.

■ **968:** tras inmensas movilizaciones de los negros por los derechos civiles, es asesinado Martin Luther King, uno de los dirigentes de ese movimiento, provocando revueltas en todo el país.

■ **Comienzo de los años 1970:** se adoptan nuevas medidas antisegregacionistas, como el fin del transporte escolar separado entre blancos y negros, pretextado por la existencia de escuelas para negros separados de los blancos. Incluso hoy, instaurado el carácter mixto, la realidad sigue siendo social: los negros se concentran en los barrios pobres y, por lo tanto, las escuelas tampoco son mixtas.

■ **2020:** la situación de los negros norteamericanos no ha mejorado. El racismo institucional, la segregación larvada, la precariedad, la pobreza, son la condena de los negros norteamericanos.

eit.ilc@fr.oleane.com